

El nivel de actividad tiene un termómetro prácticamente infalible: las importaciones. Toda variación brusca en esta variable implica en el corto y mediano plazo "siempre y cuando no se trate de oscilaciones explicadas por efectos estacionales- buenos o malos índices de crecimiento de la economía

El nivel de actividad tiene un termómetro prácticamente infalible: las importaciones. Toda variación brusca en esta variable implica en el corto y mediano plazo "siempre y cuando no se trate de oscilaciones explicadas por efectos estacionales- buenos o malos índices de crecimiento de la economía.

En otras palabras, si los empresarios adquieren cada vez menos productos en el exterior, esto es sinónimo de que la Argentina producirá e invertirá cada vez menos.

Esto fue justamente lo que sucedió en marzo. De acuerdo a datos oficiales "que recién darán a conocer el Indec a fines de abril-, las importaciones alcanzaron los US\$ 2.820 millones, un 32% menos que en el mismo mes de 2008.

Considerando el derrumbe de enero y febrero, las importaciones acumulan una baja del 35,6% en el primer trimestre del año.

De este modo, una caída puntual, en un mes, no es un dato preocupante. Pero sí lo es cuando se registran varios meses consecutivos de fuertes derrumbes, tal como viene anticipando este medio.

Según explican los analistas, por cada tres puntos que caen las importaciones la economía desciende uno. De modo tal que si las primeras se contraen 30%, es de esperar que la actividad se desplome un 10%.

Esta relación entre crecimiento económico e importación se debe al componente de las compras externas: cerca del 60% de lo que ingresa por los puertos está conformado por bienes de capital "el combustible clave de la inversión- y bienes intermedios -el alimento insustituible de la producción-.

El problema es que estas dos variables cayeron por encima del promedio de las importaciones generales y esto se traducirá en un impacto indefectible en el nivel de actividad.

En efecto, según un análisis de Prefinex las compras externas de bienes de capital se derrumbaron 45% en el primer trimestre. Según Osvaldo Cado, economista de la consultora, "esta pésima performance refuerza la tendencia negativa de las inversiones de acá a los próximos siete meses, que en el período enero-marzo ya registraron una caída del orden del 15%".

En la misma línea, Jorge Todesca, director de Finsoport, sostuvo que "una caída de importaciones de bienes de capital es estar en las entrañas del monstruo: lo que nos está diciendo es que la inversión cae y nos está anticipando futuras contracciones del producto. Esto indica que pocos empresarios proyectan crecimiento hacia adelante y que sufren una baja en la demanda".

De este modo, el economista estimó que 2009 va a cerrar con un nivel de inversión un 6% por debajo de los valores de 2008.

Paralelamente, las importaciones de bienes intermedios cayeron 38%, lo que pone de manifiesto las malas perspectivas de los industriales sobre la performance del nivel de consumo en el corto plazo, es decir, para el próximo trimestre.

Según explicó Cado, las caídas en esas dos variables muestran dos realidades: "Por un lado, nadie quiere hacer stocks. Por otra parte, en general están postergando las grandes decisiones para después de las elecciones de junio".

De este modo, para el especialista, volvió a escena el "deporte nacional" por

excelencia: esperar a ver quÃ© pasa antes de avanzar en un proyecto.